

RESEÑAS DE PUBLICACIONES SOBRE RGA

A breed of distinction. White Park cattle: Ancient and Modern

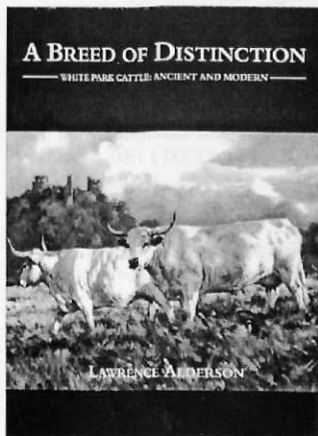
LAWRENCE G. ALDERSON,
Ed. Countrywide Livestock Ltd.

1997 (167 páginas)

Lawrence Alderson, conocido por todos nosotros por su larga experiencia en el estudio y conservación de las razas de animales domésticos así como por su vinculación al Rare Breeds Survival Trust y al Rare Breeds International, nos ofrece una obra de interés para todos los conservacionistas de razas domésticas, al mismo tiempo que nos enseña cómo se puede hacer arte del estudio científico de una raza para hacerla realmente merecedora de "distinción".

"A breed of Distinction", con una presentación impecable, es una completa etnografía de la británica raza bovina White Park. Su abundante iconografía nos devuelve a la mente a nuestros verdes y refrescantes contactos con el mundo ganadero británico y nos recuerda las innumerables maneras en las que las razas domésticas cobran protagonismo en la vida cultural y social de los británicos.

Tras una introducción en la que Alderson nos confiesa su



fascinación y amorosa pasión por la White Park a la que ha erigido como parte del logotipo del RBST que él dirige, estructura la monografía en quince capítulos. En los tres primeros, realiza un verdadero estudio de Etnoarqueología, atendiendo fundamentalmente al color de la capa y forma de los cuernos y resaltando la importancia de estos caracteres en los bovinos predomésticos, objeto de los rituales religiosos para las primeras civilizaciones.

Estas evidencias fanerópticas, junto a otros caracteres morfológicos son utilizadas en el segundo capítulo para situar geográficamente las primeras formaciones de la raza en Irlanda y Gales, donde eran sacrificadas ceremonialmente por los Druidas, y para ligarlas históricamente desde las primeras penetraciones de los pueblos romanos hasta principios del siglo XIII.

Antes de introducimos en el siglo XX, en el tercer capítulo se realiza un seguimiento de los movimientos del White Park a través de los años 1200 a 1900, periodo en el que abandona su tradicional área céltica para desplazarse desde Gales por Escocia hasta penetrar hacia Inglaterra por las boscosas zonas del Norte. Esta dispersión se documenta mediante numerosas evidencias históricas que nos hablan del número de cabezas que componían los rebaños, de sus prestigiosos propietarios, de sus localizaciones en los parques periféricos a los castillos y de cómo en ocasiones sorteó amenazas que pudieran alterar el aspecto exterior con el que llega a nuestros días, tales como la introducción de genes "polled" o la despigmentación de los ojos y cola, además de verse numéricamente afectado por importantes epidemias de tuberculosis.

Pero realmente el grueso de la obra lo constituyen los capítulos restantes que se refieren a fechas más recientes y que nos hablan de la evolución de la raza y de su futuro. En

estos podemos encontrar una recopilación de nombres de toros y rebaños, con sus calificaciones y genealogías, estructurados en los mismos volúmenes que componen el Herd Book de la raza.

Entre las páginas del capítulo VII se nos exponen y documentan las exportaciones que desde principios de la Segunda Guerra Mundial se realizaron de bovinos White Park, especialmente a Estados Unidos, Canadá, Australia y Dinamarca, aludiendo también a cómo los últimos proyectos de exportación han quedado abortados por la debacle de la B.S.E.

El capítulo VIII, titulado "Razas derivadas y relacionadas", plantea que, pese a la desvinculación filogenética entre el White Park y la mayoría de las razas británicas, los estudios genéticos lo sitúan próximo a las del grupo Celta (Highland y Galloway). También nos comenta la controversia suscitada por los trabajos que lo aproximan a las razas blancas italianas Chianina y Marchigiana y se hace referencia a los estudios que desarrolla el Instituto de Zoología de Londres, cuyos resultados preliminares lo relacionan estrechamente con algunas razas bovinas Europeas, entre las cuales se hace especial mención a las Berrendas Andaluzas hacia las que el autor, como en múltiples ocasiones, nos deja patente su interés.

La última parte de este libro es eminentemente práctica ya que se

muestran los esquemas reproductivos, se comentan las variaciones introducidas en el Herd Boock en relación al estándar racial, se discute el programa de valoración lineal basado en medidas morfológicas y se destacan las cualidades de la raza, describiendo sus condiciones de manejo. Se dan consejos para la promoción de la raza proponiendo su regreso a los sitios tradicionales de cría, condiciones en las que el White Park juega un papel importante no sólo para afrontar la BSE sino también para mejorar el bienestar animal y la calidad de los productos.

Con todos estos contenidos, este libro rinde un verdadero homenaje al White Park al que el propio autor define como: "...una raza que ha enriquecido nuestro pasado y que está capacitada para mejorar nuestro futuro", definición que sin dudarlo podemos generalizar para muchas de nuestras razas autóctonas.

Una vez más Alderson se ha ganado nuestra admiración al dejarnos un ejemplo de lo que se debe perseguir en el estudio de una raza.

Evangelina Rodero Serrano